

Esencial *y* Cotidiano

María Luna y Elena Arrese



SALA DE EXPOSICIONES DE LA CASA PARROQUIAL

Ejea de los Caballeros 13 de enero a 5 de febrero de 2012

El Ayuntamiento de Ejea inició el pasado año un proyecto expositivo que, enmarcado en la Festividad del Voto, pretendía poner luz sobre la personalidad creadora de nuestros y nuestras artistas más notables. Queríamos reconocer su trabajo, visibilizar su obra, conocerla mejor y apoyarles en su promoción artística. Con esta intención se inauguró la iniciativa en 2011, de la mano de Pilar Longás y Cruz Navarro.

Ya en 2012, recuperamos la experiencia porque, verdadera y emocionalmente, queremos que tenga continuidad y porque nos llena de orgullo poder hacer visible la creatividad de dos artistas ejeanas -dos mujeres nuevamente- que en esta edición son María Luna y Elena Arrese y que se han unido para mostrarnos sus obras bajo el título ESENCIAL Y COTIDIANO.

Con dos estilos y técnicas diferentes, María Luna y Elena Arrese han encontrado comunidad de intereses en lo cotidiano que, a nuestro entender no es sino la realidad: el tiempo, las relaciones personales, la ciudad, el jardín, los objetos, los animales, las personas... Cualquier elemento de nuestro mundo interior o de la realidad externa se elevan a la categoría de representables en el lienzo porque la mirada de las artistas, su sensibilidad y sus capacidades plásticas se encargan de ello, sublimándolo y convirtiéndolo en esencial.

La realidad es siempre punto de partida del arte, pero el concepto de realidad es tan personal que podemos hablar de realidades, por eso las obras de María Luna y Elena Arrese llevan la personalidad de sus autoras que, además de mujeres, además de docentes del arte, además de ejeanas, son dos artistas con identidades y estilos bien diferenciados.

Recuerdo que en una ocasión leí a un crítico que comparaba el conocimiento del arte con la experiencia de disfrutar del mar. El mar puede atemorizarnos a distancia, podemos disfrutarlo desde una playa o desde un acantilado, mojarnos los pies... pero cuando lo vamos conociendo podemos nadar, bucear y contemplar sus profundidades. En esa creencia, quiero invitarles a disfrutar del arte de María Luna y Elena Arrese. Les garantizo una aventura extraordinaria que les reportará muchas emociones.

ELENA GUINDA VILLANUEVA
Concejala de Cultura del Ayuntamiento de Ejea

EL CORRAL

Está aprendiendo. Un pequeño atisbo de razón le hace intuir que si tira de la correa hacia él, su perro se detiene. Sin embargo, cuando la zarandea, su mascota de pelaje moteado retomará el paso a su lado. Su voluntad, su mano aferrada a la cuerda, convierte al animal en un dócil siervo.

Demasiado pronto y demasiado joven. El niño aún no sabe que cuando adquiriera conciencia social, contemplará su propia cuerda agitándose insinuante en su horizonte. Con el collar bien aferrado seguirá estando desnudo, indefenso. A no ser que se libere de las asfixiantes convenciones. Desde el otro lado, los perros tiran con fuerza.

A falta de sueños y creencias, bueno es confiar el destino a la gallina de los huevos de oro. La necesaria antítesis de una realidad conducida hacia la rutina, es la aberrante fabulación de una vida perfecta.

La gallina de los huevos de oro cacarea cada amanecer, despertando del ayer a las almas que esperan en el mañana una nueva oportunidad. Entre tanto, al hoy se le pegan las sábanas del limbo de la inconsciencia.

Al poco rato se olvidarán qué sueñan, si es que sueñan, si es que alguna vez soñaron.

Esopo cuenta que la gallina de los huevos de oro apareció una mañana abierta en canal. En sus entrañas no cobijaba la inagotable mina de oro que sus dueños creyeron soñar.

EL JARDÍN

Los motivos que llevan al artista a recrear nenúfares como alegoría del color se trastocan hacia un vistazo mucho más cotidiano, aparentemente superfluo.

Pero es que la belleza es superflua, el color es sólo una transición momentos antes de la oscuridad. ¡Qué más da entonces la representación de lo que se supone que es artístico!

La imitación, la repetición de los patrones no perpetúan esa vida del color, no garantizan la supervivencia de la imaginación del artista, por el contrario, la constriñen a los supuestos de la razón. María busca la alternativa, una forma de diversificar y desplazar el foco habitual, donde se pretende determinar que pintar nenúfares es arte y pintar otras cosas, no pueda serlo.

Frente al determinismo, la teoría del caos y su efecto mariposa, el imprevisible aleteo que perturba cualquier amago de inamovible ciencia. Un gesto tan liviano que sin embargo es capaz de modificar las pocas premisas de las que parte la razón.

Un pequeño gusano se transforma en mariposa, y en su primer aleteo ya es capaz de modificar lo establecido. La mariposa es libertad artística, vital. Con las alas desplegadas se puede cambiar el mundo. Pero tal como hace el gusano, hay que empezar por uno mismo.

LA CIUDAD

La ciudad es un complejo bucle de perspectivas y sensaciones. El artista sueña con atrapar esa mágica cadena de instantes que componen su realidad. Asumido el encanto de lo efímero, el arte pasa a ser un reflejo, un esbozo de lo fugaz.

El espacio físico no define la ciudad, los cambios se suceden a cada pestañeo. Ese devenir aligera la existencia, provocando que la realidad se restituya a cada segundo. No es fácil captar el truco, ni aunque fijas la vista en frecuentes elementos urbanos: unas bicicletas de préstamo, unas motos, o un barrendero ajeno al arrollador tránsito de la vida.

JUAN HERRANZ

Paisajes urbanos, industriales, escenas cotidianas y habitaciones sin vistas sirven de marco conceptual a las figuras que Elena ha “congelado” en el tiempo y en un espacio muchas veces opresivo y que en determinados lienzos nos recuerda vagamente el mundo en blanco y negro de los circos itinerantes.

Figuras solitarias, perdidas, la mayor parte en un mundo interior complejo y que reflejan la soledad del ser humano actual.

Claro ejemplo es el cuadro de la mujer que camina con paso firme y decidido frente las cristaleras de un bar “El Rey Yo” donde, tras las ventanas una pareja ensimismada, tal vez esté compartiendo su última e íntima conversación. La mujer de paso decidido, demasiado imbuida en sus pensamientos pasa de largo sin detenerse y sin mirar.

Colores ocres predominan en la paleta de la pintora y encuadres “cuasi” fotográficos, que congelan el momento, el latido vital de los personajes que parecen observarnos desde un mundo perdido y sin retorno.

Se aprecia en los cuadros de Elena la mano firme del dibujante minucioso y la pincelada amorosa que endulza y difumina en colores suaves la tristeza de ese teatro mudo en el que lo real y lo irreal se han unido en un abrazo mágico.

Personajes distantes, que sufren y callan su derrota o su indiferencia frente a un mundo real que no acaban de entender.

Creo que los cuadros de Elena destilan poesía callada y se percibe la influencia de los artistas americanos de mediados del siglo XX y de forma especial la admiración de la pintora por la obra de Hopper.

Estoy seguro, que los espectadores, tu y yo, nos sentiremos atrapados por estos mundo de silencio y pensamientos que huyen de la monotonía cotidiana para trascender a otros ámbitos y otras realidades interiores.

FERNANDO PÉREZ MAS

María Luna



Calanda, 50



La ciudad del viento



Avenida Madrid, 111

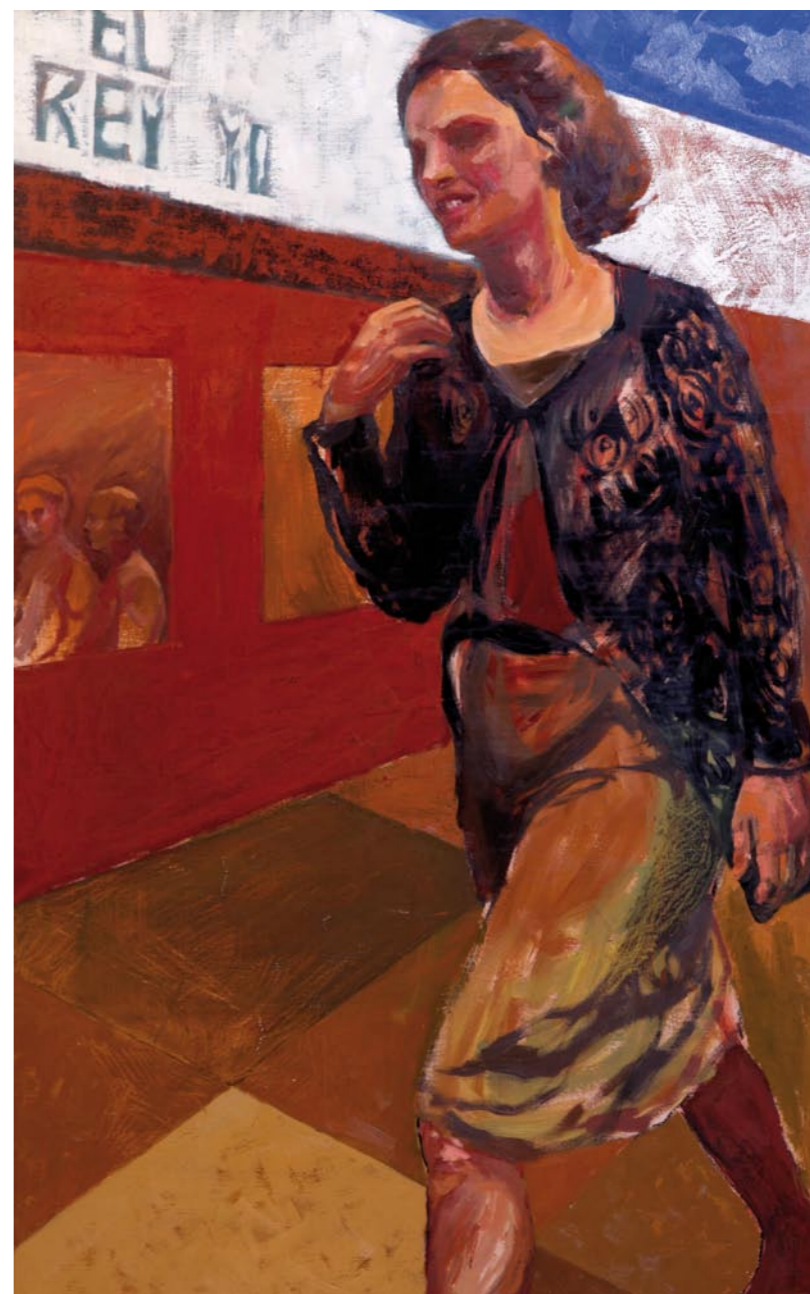
Elena Arrese



Chocolate con pan



Debutantes



La cita

María Luna Fago

María Luna Fago es licenciada en Bellas Artes por la Universidad del País Vasco. En 2004 realizó el curso *“Técnicas de Investigación en Historia del Arte”* en la Universidad de Zaragoza y actualmente estudia el Grado en Filosofía en la misma universidad.

Ha participado en diversas exposiciones colectivas como en la celebrada en Marmande (Francia) en 2009, *“La pomme d’amour”*. Entre sus reconocimientos destaca la mención de honor obtenida en la bienal de arte de C.M. Miguel de Unamuno en Bilbao (2001) y la selección de una obra finalista en la Bienal de arte de la Villa de Tauste (2004).

Elena Arrese Pellón

Natural de El Bayo. Estudia Magisterio en la Universidad de Zaragoza. Se licencia en Bellas Artes en la Facultad de Barcelona y es seleccionada para la beca de paisaje *“El Paular”* en 1994. Participa en diferentes exposiciones colectivas en Segovia, Priego de Córdoba, Tudela y Ejea de los Caballeros. Desde 1995 se dedica a la docencia del Dibujo en diferentes Centros Públicos de Secundaria.



AYUNTAMIENTO DE
EJEA DE LOS CABALLEROS